

La versatilidad y la transversalidad en la educación artística

Beatriz Gallego Fernández

Todos conocemos la situación actual económica de nuestro país y los altos porcentajes de paro que tenemos. Ya no sirve “simplemente” con tener una carrera, un máster, tantos idiomas, tantos cursos... Es complicado conseguir “el trabajo ideal”, que tenga algo que ver con tus estudios, preferencias y ambientes en los que te logres sentir valorado y realizado. Es por eso que actualmente es necesaria una versatilidad, intentar ir más allá de nuestros propios estudios y profesión, logrando así adquirir competencias transversales y unos conocimientos más amplios.



La educación también debería a ser así, ya que mediante las escuelas creamos esos futuros profesionales. Los alumnos deben aprender en el hoy pensando en el mañana. Además, así relacionamos sus realidades con los contenidos del aula, haciendo ese aprendizaje más cercano y útil para su futuro. Por lo tanto, como futura profesora en la rama artística, creo conveniente aplicar en el aula una enseñanza más amplia que la propia del currículo que debemos aplicar en los centros. Por ejemplo, para la asignatura de Educación Plástica, Visual y Audiovisual, ¿por qué no voy a utilizar la música como herramienta de apoyo para adquirir ciertas habilidades artísticas? o ¿no sería buena idea intentar sacar el máximo partido de todas las herramientas tecnológicas que tenemos actualmente para amenizar y facilitar el aprendizaje durante el desarrollo de una clase? Relacionar esos contenidos con otras ramas, otras asignaturas y materias del alumno, sus gustos, sus inquietudes e intereses... además de mantener al alumnado atento, con interés y motivación durante la clase, ayudaría a formar personas con un pensamiento crítico, una visión más amplia del mundo en el que vivimos, a ser más respetuosos con el resto de opiniones y, por ende, crear personas preparadas para trabajar en posibles diferentes ámbitos con una mente más abierta y curiosa.

En mi caso, por ejemplo, he intentado mantenerme curiosa dentro de todo el ámbito artístico y es algo que intentaré inculcar en el aula. Habiendo realizado un año en Bellas Artes y la carrera de Diseño en la Universidad Complutense de Madrid siempre se me hace la misma pregunta al indicar que soy diseñadora, ¿diseñadora de qué?, a lo que suelo responder “de todo”. Desde fotografía, vídeo, dibujo, pintura, escultura, diseño gráfico, escenografía, iluminación, diseño de objetos, vestuario, modelado y animación 3D... creo que una visión y aprendizaje global enriquece esa curiosidad y versatilidad necesaria en el ámbito artístico y algo perfectamente posible a ser aplicado en nuestras futuras clases.



Es cierto que existen muchos condicionantes para poder realizar esa enseñanza-aprendizaje más amplia y transversal con nuestros alumnos, teniendo en cuenta desde cuáles son los principios del centro en el que trabajamos, la dirección, materiales y herramientas que disponemos, el tipo de alumnos, la adecuación con el currículo marcado, el resto de departamentos... pero creo realmente que debemos, al menos intentar, este cambio en la educación para así formar alumnos más preparados para el mundo que les va a tocar vivir.